

CRECIMIENTO PERSONAL

LA ESENCIA

4 – No existe “la casualidad”, no existe “la suerte”. Existe “la Causalidad”, la “Ley de Causa Efecto”, la “Ley del karma” o “Ley bumerán”: Todo efecto tiene su causa, todo lo que ocurre siempre tiene su porqué, y esa causa siempre está en nosotros, es la consecuencia de nuestras actuaciones pasadas derivadas de nuestro aparente “libre albedrío” o “libertad de elección”, o más acertadamente de nuestros “condicionamientos”, ya que sin consciencia no hay libertad.

Cuantas y cuántas veces hemos oído decir “**lo que siembras, recoges**”, luego **somos los únicos responsables de todo cuanto nos acontece.**

Quienes creen que existe la buena o mala suerte en los acontecimientos que ocurren son aquellos que creen y confían en “el azar”, en posibles causas independientes de nosotros, en factores misteriosos y externos de los que no somos responsables, ni podemos influenciar ni dominar. Es la visión de quienes quieren tirar “pelotas fuera” y ver los acontecimientos de la vida desde “la grada”, evitando implicarse en ellos en aras de una “comodidad” por un lado (mantenerse en la “zona de confort”), una “falta de valentía” por otro, y mucha “ignorancia” de verdadero trasfondo, que realmente les está ocasionando el estancamiento, el no crecimiento, la muerte en vida, el sufrimiento, la enfermedad y la infelicidad. El mantenerse en ese estado consciencial y vivencial es la causa de que vuelvan y vuelvan a repetir, existencia tras existencia, las mismas experiencias, hasta que aprendan a extraer de ellas todas las “lecciones” en ellas ocultas.

Dice un pensamiento budista: “Entendamos la causalidad. Es responsabilidad solo nuestra lo que vendrá. Los pensamientos, palabras y acciones del pasado se han vuelto nuestro estado presente y ahora mismo, con nuestros pensamientos, palabras y acciones del presente, estamos sembrando las semillas de nuestro futuro”.

Es muy importante **ser conscientes no solo de lo que hacemos, sino también de lo que pensamos y decimos**. Todos son aspectos distintos de las semillas sembradas, y todo lo que sale de nosotros, por la **Ley bumerán**, a nosotros regresa, y por la magnificencia de la vida, multiplicado.

Conviene también no olvidar que en esencia somos eternos e inmortales y esta existencia es una de tantas necesarias, todas en nuestro caminar de aprendizaje de todas las lecciones, por lo que en muchas ocasiones la causa o raíz de algún hecho que nos acontece está originada en otra existencia anterior (esto mismo lo afirmó el Dr. argentino José Luis Cabouli hace varios años en una conferencia dada en el Paraninfo de la Universidad Politécnica de Cartagena y también habla de ello el Dr. Brian Weiss en la entrevista que Victor-M. Amela le hizo el 21-Oct-2005 para el periódico La Contra de La Vanguardia).

El tiempo solo está en nuestra mente y en los acontecimientos de esta existencia material, pero para nuestra esencia real no existe. Todo lo sembrado se recoge, eso sí, en el momento adecuado para nuestra evolución y muchas veces, no coincide con el momento esperado y deseado por nosotros.

Hay quienes al ir conociendo que somos los únicos responsables de todo cuanto nos acontece y que todo (como una gran dificultad o una enfermedad) tiene su origen según ellos en errores nuestros anteriores, en actuaciones no alineadas con las “Leyes de la Vida”, les abordan sentimientos de “culpabilidad” y hasta verbalizan el que se sienten “culpables” de aquello que les pasa y piensan que es un “castigo” que están recibiendo por sus “malos comportamientos o acciones” del pasado. Este proceder es absolutamente erróneo, **jamás hay que sentirse “culpable”**, ya que este sentimiento contractivo es dañino y perjudicial para la salud, origen de muchas enfermedades graves, absurdo y entorpecedor en alto grado del proceso de evolución de la persona.

La Psicología Transpersonal nos dice: “Nunca hay errores, nunca hay equivocaciones, lo que hay siempre son experiencias de vida. Hiciste siempre lo que hiciste según tu estado consciencial en ese momento, actuaste siempre “condicionado” (por miedos, por ignorancia, por heridas emocionales, por necesidades, por ideologías, deseos, creencias...) por lo que no pudiste hacer otra cosa que lo que hiciste en ese momento”. El ego, mediante el “programa culpa” que tiene instalado te dice: “Debiste haberlo pensado antes, debiste haber calculado antes las consecuencias, debiste haberte puesto antes en el lugar del otro...”. Cuando no eras consciente, debiste haber sido consciente, por lo que te hace sentir erróneo, incorrecto, “malo”. Lo que ahora ves después de un margen de tiempo corto o largo, lo tenías que haber visto antes de actuar.

El ego, mediante ese programa culpa, juega con el tiempo a su favor, reduce a cero esa diferencia de tiempo entre el momento del llamado “error” y el darme cuenta de sus consecuencias. Usa esa diferencia temporal como baza a su favor. Por todo ello, la culpa en sí es el único error, un error de percepción. La culpa pues es falsa.

Jamás te sientas “culpable”, siéntete siempre “responsable”. Solo a ti se debe todo lo que te acontece en la vida y en ti se encuentra todo el poder necesario para afrontarlo todo y cambiarlo a mejor (aprendiendo las lecciones). ¡Que tranquilidad el saber que el poder está en nuestras manos y no en las de otra persona (ni en las del médico, ni en los familiares, amigos.....)!

La certeza, la aceptación y la interiorización de esta creencia nos ayudará a:

- **Ganar en conciencia no solo de lo que hacemos, sino también de lo que pensamos y decimos.** Todos son aspectos distintos de las semillas sembradas, y todo lo que sale de nosotros, por la **Ley bumerán**, a nosotros regresa, y por la magnificencia de la vida, multiplicado.

- **No culpar nunca a nada ni a nadie, ¡ni a nosotros mismos! por lo que nos haya sucedido o nos suceda en nuestra vida.** Nos ayudará a no sentir, ni guardar rabia, rencor, victimismo..., y así sin agobio alguno y desplegando toda la comprensión y todo el amor posible a los demás y sobre todo a nosotros mismos, hacer nuestros trabajos internos para descubrir actuaciones poco adecuadas anteriores y empezar a sembrar nuevas semillas que de seguro darán nuevos frutos en el momento adecuado.

Hay un dicho que dice:

“Si no te gusta lo que recibes en tu vida, revisa muy bien lo que estás dando”

Afirmar internamente y sentir: **Saco siempre lo mejor de mí.**

Todo son experiencias de vida, nunca hay errores ni equivocaciones.

Meditar y reflexionar esta semana: **Gandhi: “Sé tú el cambio que deseas ver en el mundo”.**